

¿DEL AVENTURERO TROTAMUNDOS AL HÉROE NACIONAL VENEZOLANO?*

JASMINA JÄCKEL DE ALDANA
Freie Universitaet Berlin

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra. Fue fusilada. Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque. Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura. (Augusto Monterroso, *La Oveja negra y demás fábulas*)

Descubrimiento de Rafael de Nogales en la *Deutsche Staatsbibliothek zu Berlin*

LA IDEA DEL PRESENTE ARTÍCULO NACIÓ durante una investigación sobre el nacionalismo árabe en la Primera Guerra Mundial que se hizo con la finalidad de analizar las memorias de los oficiales alemanes en forma sistemática, como fuentes complementarias a los archivos políticos y otros documentos. En 1995 revisé el libro *Adler und Halbmond. Das deutsch-tuerkische Bundenis 1914-1918 (Águila y Media Luna. El Convenio Turcoalemán 1914-1918)*, del experto en historia militar alemana Hans Werner Neulen. Dicho libro versa sobre el papel de las potencias centrales —Alemania, el Imperio austrohúngaro y Turquía— aliadas en la Primera Guerra Mundial. En relación con la descripción de los frentes del Imperio otomano, Neulen menciona de paso las recolecciones del venezolano Rafael de Nogales, de quien comenta, “luchó al lado de los turcos”.¹

* Evaluación de Rafael Nogales Méndez y su obra *Cuatro años bajo la Media Luna*, documento y autorretrato de su participación en el ejército otomano durante la Primera Guerra Mundial.

¹ Hans Werner Neulen, 1994, *Adler und Halbmond. Das deutsch-türkische Bündnis 1914-1918*, Berlín, Ullstein, p. 147.

Motivada por esa referencia casual y llamativa, empecé a seguir las huellas del desconocido oficial latinoamericano. Como fuente, la bibliografía de *Adler und Halbmond* cita un libro de Rafael de Nogales Méndez con un título alemán (*Vier Jahre unter dem Halbmond. Erinnerungen aus dem Weltkriege*), publicado en 1925 en Berlín.

Supuse la presencia de la fuente venezolana en la capital alemana y empecé la búsqueda en la prestigiosa Staatsbibliothek zu Berlín. Y realmente se verificó que el misterioso autor y oficial estaba registrado en el catálogo bibliográfico con la obra buscada en la traducción alemana, así como en dos ediciones en el original castellano (Rafael de Nogales Méndez: *Cuatro años bajo la Media Luna. Su diario e impresiones durante la guerra mundial en los diversos frentes de Europa y Asia*, Berlín-Madrid-Buenos Aires, Ed. Intern, 1924, y una segunda edición, Caracas, Casa de Especialidades, 1936. En total, existen de la pluma de Nogales cuatro diferentes obras, en distintas ediciones y traducciones, publicadas entre 1925 y 1936 en Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña y Venezuela.²

Debido a la gran variedad de temas, idiomas (español, alemán, inglés), casas editoras y sitios de publicaciones (Berlín, Caracas, Buenos Aires, Nueva York, Londres), Nogales aparece a primera vista imponderablemente desconcertante. Al mismo tiempo incita en el curioso el entusiasmo a investigarlo, siguiendo las huellas de un viajero latinoamericano en el Medio Oriente.

La investigación venezolana sobre Nogales e introducción a su obra

Nuevas noticias sobre Nogales brindó el IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos (ALADAA) en Cartagena de Indias, Colombia, realizado en octubre de 1997.

² Según el orden cronológico aparece la obra buscada *Cuatro años bajo la Media Luna/Vier Jahre unter dem Halbmond*, seguida por un tema totalmente distinto, como *The Looting of Nicaragua* (Nueva York, 1928), le siguen los títulos *Silk Hat and Spurs* (Londres, 1934) y *Rebell, Cowboy, Goldgräber und Soldat* (Berlín, 1936), que obviamente es una traducción alemana de *Memoirs of a Soldier of Fortune*.

En la rama mexicana, Hernán Taboada, de la Universidad Nacional Autónoma de México, revisó y criticó *Cuatro años bajo la Media Luna* en una ponencia sobre los viajeros latinoamericanos en el Medio Oriente, al colocar el libro en el contexto del género del orientalismo periférico latinoamericano.³ Por otro lado, el coordinador de la rama venezolana de la ALADAA, Hernán Lucena Molero,⁴ expresó espontáneamente información sobre el trasfondo familiar tachirense, vida y estimación nacional postrera de Rafael de Nogales en Venezuela, junto con la importante información sobre la existencia del politólogo Kaldone Nweihed en Caracas.⁵ Como director del Instituto de Altos Estudios de América Latina en la Universidad Simón Bolívar, Nweihed ha dirigido en los últimos años la investigación venezolana sobre Rafael de Nogales, y ha contribuido afanosamente a restaurar a la memoria académica y nacional la herencia espiritual de este viajero.⁶

Es interesante que los recientes acontecimientos acaecidos en el Medio Oriente, a partir del conflicto bélico en el Golfo Pérsico en 1991, hayan despertado en Venezuela un renovado interés para el ahora casi olvidado Nogales, quien participó en la Primera Guerra Mundial, como único venezolano en el ejército otomano.⁷ De cierto modo, Nogales, con su título de Bey y plasmado en viejas fotografías con uniforme turco y *kalpak*, sim-

³ Véase Hernán G. H. Taboada, *Un orientalismo periférico: viajeros latinoamericanos, 1786-1918*. Ponencia para el Congreso Internacional Literatura sin Fronteras, Universidad Autónoma Metropolitana, México, octubre de 1997, publicado en *Estudios de Asia y África* 106, El Colegio de México, 1998.

⁴ Investigador de la Universidad de los Andes en Mérida, Venezuela.

⁵ Kaldone (Khalidun) Nweihed, de origen palestino-libanés, ha sido profesor titular de la Universidad Simón Bolívar en Caracas, Venezuela, e investigador permanente del Instituto de Tecnología y Ciencias Marinas desde 1970. Actualmente es director del Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad Simón Bolívar en Caracas. Es doctor en ciencia política y relaciones internacionales por la Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Cuenta con publicaciones como *Bolívar y el Tercer Mundo*; *La vigencia del mar*; *Panorama y crítica del defirando*; *El Caribe de la pesca*; *Frontera y límite en su marco mundial: una introducción a la "fronterología"*.

⁶ Nweihed ha colaborado con la autora durante más de un año. Ha colaborado generosamente con todo el material venezolano sobre Nogales usado para este ensayo, lo ha revisado y ha ayudado con valiosos contactos, consejos e información acerca del tema.

⁷ Kaldone G. Nweihed, *El pensamiento político del general Nogales Méndez (1877-1937)*, Anuario 1994, 2ª etapa núm. 6, Instituto de Estudios Hispanoamericanos, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1994, p. 13.

boliza un lazo histórico de la vida venezolana con el Medio Oriente. Por lo tanto, la vía “Nogales Bey” tendió un puente en la memoria colectiva venezolana entre el presente y la historia.⁸

Evidentemente, siempre ha habido escritores, periodistas y oficiales en Venezuela que han manifestado gran interés por ese extravagante compatriota que, al mismo tiempo, fue “militar profesional, hombre de aventuras, viajero, guerrillero, escritor y hombre de letras”,⁹ y del cual hasta se ha dicho que hablaba su propia lengua materna con acento extranjero.¹⁰ La primera divulgación póstuma del personaje de Nogales en su imagen de oficial otomano le corresponde a la escritora y poetisa venezolana Ana Mercedes Pérez (1910-1994), que lo conoció personalmente en Londres, donde su padre ocupó el cargo de cónsul general de Venezuela. Ella ha traducido dos de sus obras del inglés al castellano. Para el tercer libro de Nogales (*Memoirs of a Soldier of Fortune/ Memorias de un Soldado de Fortuna*, Caracas 1974, segunda ed. 1991) escribió un detallado prefacio, que enriqueció con datos obtenidos por entrevistas con oficiales venezolanos, contemporáneos de Nogales. Además de ella, otro escritor y periodista venezolano, Lino Iribarren Celis, escribió el primer artículo póstumo sobre Nogales, y lo comentó hasta los años sesenta en *El Universal*.¹¹ En 1975, el historiador Carlos Pérez Jurado redactó una *Síntesis biográfica del general venezolano Rafael de Nogales Méndez*. Entre tanto, se han publicado en el ámbito venezolano un limitado número de artículos sobre Nogales, difiriendo en la concepción de su imagen positiva o negativa.¹²

En los últimos años Nogales ha sido objeto de varias conferencias y actos de homenaje con amplia asistencia de exper-

⁸ Véase la contribución de José Antonio Giacopini Zárraga: “Nogales Méndez, como primer puente entre Venezuela y el Oriente Medio”, en *Un venezolano singular. Homenaje al general de Nogales Méndez*, Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina, Caracas, Venezuela, 1997, pp. 61-84.

⁹ *A seis décadas de tu gloria. Homenaje al general tachirenses Rafael de Nogales Méndez*, Fondo Editorial Diculta, San Cristóbal (Venezuela), 1997, p. 27.

¹⁰ *Un venezolano singular, op. cit.*, p. 65.

¹¹ Lino Iribarren Celis, *El general Nogales Méndez. El impulso*, Barquisimeto, 10 de agosto de 1937. *A seis décadas, op. cit.*, p. 37.

¹² Véase la lista de Kaldone G. Nweihed en *Visión y concepto de América Latina en el pensamiento y la acción de Nogales Méndez*, Separata de Mundo Nuevo, Año XX, núm. 1, enero-marzo de 1997 (75), Caracas, 1997, notas, pp. 10-11.

tos venezolanos e historiadores, así como también de algunos de sus sobrevivientes contemporáneos. Recientemente fue publicada una serie de artículos y ensayos. El equipo académico de Nweihed ha investigado con éxito las dispersas huellas internacionales de Nogales, recopilando las fuentes primarias (los cuatro libros de Nogales en diferentes ediciones y traducciones), así como también una gran variedad de valioso material adicional.

Una peculiaridad de Nogales era publicar sus obras no sólo en el idioma materno (a pesar de que sus tres últimos libros los escribió en inglés), sino también en procurar traducciones y ediciones en otros idiomas. Por su estrecha relación con la oficialidad alemana —incluso con el káiser Guillermo II—, Nogales publicó tres de sus libros en alemán. *Vier Jahre unter dem Halbmond* apareció apenas un año después de la primera edición en castellano que se imprimió también en Berlín. La única obra que no se ha traducido al alemán fue su segundo libro, *The Looting of Nicaragua*, en el que condena en forma vehemente la política de Estados Unidos.

Entre 1927 y 1928 Nogales estuvo en Nicaragua como corresponsal de guerra, visita que le inspiró escribir esa discutida y acusadora obra, en la cual analiza los efectos del impacto económico de Estados Unidos en Nicaragua a principios del siglo xx. Por esta razón fue confiscada por el gobierno norteamericano la primera edición de la editorial estadounidense Robert M. McBride & Company (Nueva York, 1928), y la editorial fue condenada a pagar una multa de 250 000 dólares.¹³

Mientras sus dos primeras obras documentan principalmente la política internacional, las dos posteriores contienen una compilación selectiva de sus narraciones de aventuras. En Londres apareció en 1932 la primera edición de *Memoirs of a Soldier of Fortune*, seguida dos años más tarde por *Silk Hat and Spurs* (Londres, primera edición 1934). Sus dos últimos libros de aventuras “...no fueron concebidos de una manera orgánica, el ante-

¹³ Nweihed, *Visión y concepto*, *op. cit.*, pp. 26-32. Nogales logró que la editorial inglesa Wright and Brown lo publicara en 1930. Una tercera edición de *The Looting of Nicaragua* preparó Nogales con el título *Public Enemy No. 1*, con un prólogo del escritor inglés Cunnigham Graham, que finalmente no se publicó. El manuscrito está en Caracas bajo la custodia de Nweihed.

rior, *Memoirs*, cubre a saltos las dos primeras décadas del siglo (1901-1922); en tanto que *Silk Hat and Spurs* vuelve a los años mozos de las postrimerías del pasado siglo por un lado y, por el otro, salta a un episodio u otro de la época posterior”.¹⁴

Otro material complementario, de cierto modo, se encuentra en los prólogos y notas a las distintas ediciones de las obras de Nogales, aunque, en su mayoría, nutren la curiosidad del lector sin responder a datos concisos y verídicos. Desde Venezuela se localizaron, además, un sinnúmero de artículos en la prensa internacional con entrevistas y opiniones de Nogales, sobre todo en el *New York Times* de los años veinte, y específicamente respecto a su apreciación de la situación en Nicaragua. De gran importancia son los documentos oficiales venezolanos que albergan correspondencia diplomática confidencial y polémica. Por su oposición a los gobiernos dictatoriales fue perseguido hasta el extranjero por las misiones diplomáticas venezolanas. Por lo anterior, desde el ángulo oficial venezolano de su época —en su mayoría de tono hostil—, Nogales se presenta como un agente subversivo bolchevique. “De ahí la imagen de hombre inestable y fanfarrón que se le ha endilgado en muchos informes entonces secretos y hoy públicos”.¹⁵ Una parte de estos documentos ha sido publicada en Venezuela en el *Boletín del Archivo Histórico de Miraflores*. Fuera de Venezuela, Mehmet Necati Kutlu publicó en 1998 en Ankara un libro de 160 páginas, titulado *Nogales Méndez: un caballero andante en Turquía* (Ediciones de la Embajada de Venezuela en Turquía),¹⁶ primera investigación que se realiza en Turquía sobre Nogales en tiempos recientes. Necati Kutlu se interesó en *Memoirs of a Soldier of Fortune* antes de pasar a *Cuatro años bajo la Media Luna* y hurgar en varios archivos europeos y turcos. Su trabajo gira en torno a un resumen biográfico de Nogales, una exposición sucinta sobre crónicas de viajeros y sobre la sociedad otomana de la época.

De todas maneras, hasta ahora su investigador biográfico principal ha sido Kaldone Nweihed, quien se dedicó por años a seguir con éxito las huellas dispersas de Nogales en el mundo.

¹⁴ Nweihed, *Visión y concepto*, op. cit., p. 7.

¹⁵ Nweihed, Introducción, *Un venezolano singular*, op. cit., p. 15.

¹⁶ Es una traducción del turco.

Hizo contacto tanto con instituciones académicas venezolanas como extranjeras, bibliotecas, historiadores, familiares de Nogales en Alemania y descendientes de personas que de alguna manera entraron en la vida de su personaje elegido en España, Latinoamérica y el Medio Oriente. La novela *Nogales Bey*¹⁷ es fruto de esta inmensa labor inspirada tanto por la vida aventurera de Rafael de Nogales en general, como por sus hazañas en el Medio Oriente en particular, uniéndolos con etapas posteriores de la vida social y política venezolana. Comenta a su propia obra que:

La novela *Nogales Bey*, no trata de las hazañas de Nogales en la Primera Guerra Mundial únicamente, sino de toda su vida expuesta como novela y escrita en primera persona, hasta donde se aproxima el personaje a las orillas de la muerte. De allí será otro personaje —Irma Díaz de Saroyan— quien asume la narración, también en primera persona desde la perspectiva de una joven venezolana casada con un libano/armenio enemigo de Nogales, y ello tal vez para ilustrar el punto de vista de la parte contraria. En la tercera sección asume la narración también en primera persona —Alma Jimena Van Helmont Giral—, una joven de la actualidad, que redescubre a Nogales a través del legajo de su bisabuela. La obra se titula *Nogales Bey*, porque el mismo Nogales fue muy orgulloso de su título otomano, y así se lo hizo saber a un corresponsal del *New York Times* en una entrevista, cuyo recorte encontramos en Berlín.¹⁸

Aparte de esta biografía novelada y sus contribuciones a los diferentes homenajes, Nweihed examinó aspectos particulares del pensamiento político de Nogales en dos de sus ensayos,¹⁹ en los que caracteriza a Nogales como uno de los venezolanos más universales desde la era de la independencia. Atribuye a Nogales una visión amplia y original, actual aun a finales del siglo xx, porque como “testigo de excepción de la caída del Imperio otomano y del simultáneo surgimiento del bolchevismo en Rusia, Nogales nos permite revivir casi el mismo cuadro geopolítico que ha vuelto a ese escenario tras el derrumbe del comunismo y el retroceso de los nacionalismos ante las mismas fuer-

¹⁷ La novela apareció bajo el seudónimo de Pedro Almarza, Fondo Editorial Diculta, San Cristóbal, 744 páginas.

¹⁸ Fax de Nweihed a la autora, 11 de mayo de 1998.

¹⁹ Nweihed, *Pensamiento político*, op. cit., pp. 11-31; Nweihed, *Visión y concepto*, op. cit.

zas culturales y religiosas que campeaban en su tiempo”.²⁰ Desde el punto de vista nacional, Nogales aparentemente fue influido por la idiosincrasia bolivariana y democrática, mientras que en el aspecto regional latinoamericano se manifestó expresamente panlatinoamericanista y pionero de la unificación.²¹ Abogó por la idea de la “raza” latinoamericana unida, como contrapeso a las potencias mundiales, Estados Unidos y Europa, proponiendo la idea original de una alianza con la naciente potencia japonesa. Su visión global ya percibía prematuramente la dicotomía de estados “ordenados” (países industrializados) *versus* Estados “desordenados” (países en desarrollo). En resumen, Nogales fue un pensador original.

La atención de las publicaciones venezolanas se ha centrado entonces en su biografía, con el fin primordial de reconstruir las diferentes etapas de la vida de ese enigmático e infatigable trotamundos. En estas publicaciones se ha definido un marco biográfico general de Nogales, sobre el cual se puede orientar y sustentar cualquier futura investigación. De su origen y primera infancia en el ámbito juvenil tachirense, se ha logrado rehacer una visión algo más sucinta desde Venezuela. Sin embargo, muchas preguntas quedan todavía abiertas. Nogales pasó la mayoría de su vida fuera de Venezuela (de sus 59 años de vida, vivió aproximadamente quince en su patria). Regresó de su largo exilio por intervalos cortos. Muy poco se conoce de su vida en el exterior, en conjunto, por ejemplo, nada documentado de su educación secundaria en Alemania. Tampoco existen detalles biográficos confiables de sus estudios superiores militares en Bélgica. Las aventuras beligerantes en el mundo entero desde Alaska hasta Centroamérica, México, el Caribe, Europa, el Medio y Lejano Oriente pueden ser reconstruidas únicamente por medio de sus propios libros y ahora, la biografía novelada de Nweihed.²² De la misma mane-

²⁰ Nweihed, *Pensamiento político*, *op. cit.*, p. 12.

²¹ Véase en ese sentido el artículo “Lateinisch-Amerika” de Nogales, que fue publicado en la *Norddeutsche Allgemeine Zeitung* el 1 de octubre de 1918 sobre el proyecto de la unificación de toda Latinoamérica por medio de redes de ferrocarriles y carreteras en sentido independiente de las economías europeas y norteamericana.

²² Aunque Nweihed se apoya en un rico material documental internacional sobre Nogales, por el estilo literario de esta biografía, no hace mención de sus fuentes, lo que no permite un uso científico de la misma.

ra, es necesario investigar sus contactos y lazos personales con contemporáneos destacados de su época, entre ellos el general inglés Edmund Allenby, el presidente colombiano Carlos E. Restrepo, el general nicaragüense César Augusto Sandino, y los exponentes de la alta oficialidad alemana, como el mariscal Colmar Freiherr von der Goltz. Finalmente, urge una interpretación de su obra intelectual —los cuatro libros mencionados y, sobre todo, un sinnúmero de artículos dispersos, publicados dentro y fuera de Venezuela.

Para cualquier futuro trabajo académico sobre Nogales, sería importante realizar una investigación minuciosa de archivos en los diferentes países de su estadía y actuación —entre ellos Alemania, España, Estados Unidos, Turquía e Inglaterra— para recopilar material documental adicional al venezolano, que cimiente o corrija la imagen de su vida, relaciones personales, actividades políticas, bélicas y aventuras. Vale la pena fortalecer la propuesta de Nweihed de coordinar la investigación venezolana con otros países, porque Nogales ofrece una excelente oportunidad para realizar estudios interdisciplinarios académicos en un ámbito internacional.

Apuntes biográficos

Los datos biográficos de la investigación venezolana nos revelan que Rafael Inchauspe Méndez nació el 14 de octubre 1877 en la ciudad andina de San Cristóbal, estado de Táchira, Venezuela, como único hijo varón y el mayor en el seno de una acaudalada familia de ascendencia española, los Inchauspe-Méndez. (El apellido vasco de su padre, el coronel Pedro Felipe Inchauspe Cordero, lo tradujo y cambió después a “de Nogales”.) Sus padres, establecidos en la provincia llanera de Barina, emigraron a los Andes a mediados del pasado siglo XIX. La familia era pariente de las familias alemanas Rode y Boué, un nexo significativo para el futuro curriculum de Nogales.

A finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX se produjo una ola migratoria alemana a Venezuela, especialmente a las ciudades del occidente como Maracaibo y San Cristóbal,

así también a la vecina ciudad colombiana de Cúcuta. En los Andes venezolanos y colombianos, los emigrantes cultivaron en gran escala el café, que era exportado vía el puerto de Maracaibo hacia Hamburgo y Nueva York. La presencia alemana en el estado de Táchira y norte de Santander (Colombia) resultó en una bonanza económica y simultáneamente enriqueció la vida cultural de esas provincias remotas.²³ Una de las formas en las que la cultura alemana-europea se extendió fue con la fundación de un colegio alemán por Teodoro Messerschmidt, un hamburgués residente en San Cristóbal que, según los historiadores venezolanos Luis Hernández Contreras y Ramón J. Velázquez, influyó en general en la educación de la juventud tachirense de ese tiempo, y tuvo un impacto duradero en la formación cultural e intelectual de Nogales, quien aprendió desde su primera infancia el idioma alemán, y apropió los valores relacionados con la cultura alemana-europea.²⁴ Varios jóvenes de Táchira completaron su educación superior en Europa, y Nogales pertenecía a este grupo. Por la estrecha vinculación que la familia Inchauspe-Méndez tenía con Alemania, el padre del futuro Nogales decidió que su hijo Rafael Ramón continuara su educación en este país. Viajó por lo tanto acompañado de su esposa María Josefa Méndez Brito y el joven Nogales en abril de 1886 vía Caracas a Alemania, para que este último terminara la escuela primaria allá.²⁵

La etapa de su formación escolar secundaria en la Alemania imperial, en una sociedad militarizada en todos sus aspectos, dominada por un pensamiento castrense de eficiencia, dejó su estampa en el joven huésped venezolano. Debido a que la oficialidad alemana, una institución conservadora y en su mayoría de origen aristócrata que además de ser casta, influ-

²³ *Un Venezolano singular, op. cit.*, pp. 66-67; *Pensamiento político, op. cit.*, p. 15.

²⁴ *Un venezolano singular, op. cit.*, pp. 29-32, p. 102. Respecto a la inmigración alemana al Táchira en los siglos XIX y XX, véase Enrique (Heinrich) Rode, *Los alemanes del Táchira*, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, 106, Caracas, 1993.

²⁵ *Un venezolano singular, op. cit.*, p. 103. Hasta el momento no se han descubierto rastros documentales de su educación escolar en Alemania, ni se sabe en qué ciudad alemana estudió, pero hay indicios de que tuvo que haber sido Hamburgo. Pedro Almarza (*Nogales Bey*, Fondo Editorial Diculta, San Cristóbal, 1997 pp. 51-55) subraya la necesidad de una investigación en los archivos alemanes. Aparentemente existen documentos de la familia Inchauspe-Westerholt (correspondencia de Nweihed con el conde Carlfried von Westerholt, febrero de 1996).

yente y privilegiada, era inaccesible para un extranjero,²⁶ es muy probable que Nogales no fuera aceptado en las academias militares alemanas. Por esto y otros motivos personales siguió sus estudios superiores en la vecina Bélgica, donde ingresó como cadete en la academia militar.²⁷

Después de haber obtenido el rango de subteniente en Bélgica y haberse graduado también en algunos cursos de filosofía y letras, empezó a demostrar una sorprendente inquietud, característica principal que acompañó a Nogales durante toda su vida. La época en la que le tocó vivir estuvo cargada de sentimientos de competencia económica y resentimientos bélicos subyacentes entre las potencias europeas. Su militarismo, adquirido por su educación europea alemana-belga, lo condicionaron a las aventuras bélicas en la escena mundial. Así empezó su dilatada y larga trayectoria militar-aventurera. Es imposible reconstruir aquí todas las etapas de su vida; sin embargo, para el propósito de este ensayo bastará ofrecer un panorama general.

Como bautismo de sangre y fuego, el joven oficial ingresó como alférez en la milicia del ejército expedicionario español y participó en 1889 en la guerra de España contra Estados Unidos por la posesión española colonial de Cuba.²⁸ Con la derrota de España, Nogales huyó a Haití, de donde se embarcó al Marruecos español, para alistarse brevemente en el ejército del reino cherifiano del Magreb, iniciando de esa forma su primera experiencia bélica en el mundo árabe. Recorrió en los años siguientes grandes partes del Magreb y del Mashriq hasta Pakistán, la India y otros países lejanos, después, regresó a América del Sur sólo para embarcarse en otro viaje, esta vez hacia Europa, ocasión en que visitó Inglaterra e Irlanda.

²⁶ Para un análisis de la sociedad militarizada alemana de la era guillermina antes de la Primera Guerra Mundial, véase Hans-Ulrich Wehler, *Das Deutsche Kaiserreich 1871-1918*, Goettingen, 1973, pp. 149-165. Sería interesante investigar el efecto recíproco del militarismo alemán y latinoamericano en el credo de Nogales.

²⁷ Periodo educativo del que tampoco se conocen detalles, salvo éste que aporta el coronel Miguel Salvador Ocanto Botaro en *Un venezolano singular, op. cit.*, pp. 85-86. Sin citar la fuente narra que Rafael de Nogales ingresó a la academia militar de Bélgica, donde también era alumno el príncipe Alberto (más tarde soberano). Era costumbre de los monarcas belgas invitar al palacio al mejor alumno del año, honor excepcional, que gozó Nogales.

²⁸ Todavía hace falta revisar los respectivos archivos españoles para reconstruir ese episodio.

Alrededor de 1900 regresó a Venezuela siendo aún joven, pero no tardó en tener diferencias con el gobierno autocrático del general Cipriano Castro (presidente durante el decenio 1899-1908). Nogales, entonces, fue calificado como adversario de su régimen militar. Sus opiniones independientes le valieron entrar en conflicto con los dos sucesivos presidentes venezolanos, lo que le impidió la posibilidad de realizar una carrera militar en las fuerzas armadas de su patria. Entonces optó por el papel de adversario del gobierno. Aunque una invasión a Venezuela por la península Guajira se perdió con la batalla de Carazúa en 1901, se enriqueció con nuevas experiencias en las tácticas de guerrilla. Otra vez Nogales se vio obligado a huir de su país, dirigiéndose a Centroamérica y a México. Desde esa región se embarcó en 1903 en un viaje hacia el Lejano Oriente, aparentemente en misiones de inteligencia y contrainteligencia al servicio del gobierno japonés, de donde se dirigió a Alaska. De 1904 a 1906 lo encontramos allá, explorando y actuando como secretario del juzgado de Fairbanks. Y, aun, se quedó en el continente norteamericano: en los siguientes años se lo localiza en Estados Unidos, ocupado en tareas civiles, como la minería y el negocio de ganado en Nevada y California. Siguió por México y se encontró con el anarquista mexicano Flores Magón y tomó parte activa en la revolución contra Porfirio Díaz.²⁹ A partir de la asociación con Flores Magón, Nogales experimentó un significativo cambio ideológico, que en su edad madura se manifestó en sus argumentos críticos sobre la política estadounidense en Nicaragua y Venezuela.

Cuando se enteró de la caída de Castro regresó en 1909 a Venezuela y radicó por cinco años (con algunas interrupciones viajeras) en su país y sus alrededores. Poco tiempo después de su llegada entró en conflicto con el sucesor de Castro, el general Juan Vicente Gómez (presidente de 1909 a 1935). Durante cuatro años trató en vano de derrocar a Gómez desde su provincia natal del Táchira, actuando en la zona fronteriza colombiana. En compañía del caudillo del partido conservador, el general rebelde José Manuel (el Mocho) Hernández, con quien Nogales se alió, organizó entre 1911 y 1914 accio-

²⁹ Nweihed, *Visión y Concepto*, *op. cit.*, pp.16-19.

nes guerrilleras en contra del gobierno venezolano gomecista.³⁰ Continuó con su actitud opositora hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial, de la cual se enteró cuando cruzaba el mar Caribe.³¹

Al estallar el 2 de agosto de 1914 la Primera Guerra Mundial, Nogales se embarcó inmediatamente hacia Europa y logró, con el apoyo de la oficialidad alemana, incorporarse desde enero de 1915 hasta el final de la guerra en el ejército otomano, periodo importante de Nogales que se analizará más adelante.

En edad ya madura, a partir de 1919, entró en otra fase de su vida, ahora como escritor, periodista y conferencista. Empezó a escribir sus experiencias en las mencionadas cuatro obras y se preocupó por divulgarlas en varias traducciones y publicaciones (español, alemán, inglés, francés y otros idiomas), razón por la cual Nogales continuó cambiando con frecuencia su lugar de residencia, desplazándose entre Nueva York, Londres y Alemania.

Tras largos años de exilio, a la muerte de Juan Vicente Gómez regresó a Venezuela definitivamente con otros exiliados venezolanos en 1936. Por razones económicas se puso al servicio del gobierno venezolano y aceptó un puesto secundario en la aduana Las Piedras (estado Falcón), cargo al que renunció cinco meses después y retornó a Caracas, donde logró publicar en 1936 una segunda edición de sus *Cuatro años bajo la Media Luna* que le ayudó a mantenerse y financiarse.³²

Durante una misión confidencial para el gobierno del presidente Eleazar López Contreras, Nogales murió, olvidado y empobrecido³³ el 10 de julio de 1937 en Panamá, cuando fue sometido a una intervención quirúrgica. Al ser repatriado por la misión de Venezuela en Panamá, su cadáver permaneció depositado en la calurosa aduana de La Guaira, incidente que causó indignación en la prensa venezolana. Obviamente por falta de fondos, fue sepultado en el panteón familiar de un

³⁰ Véase Nweihed, *Visión y concepto*, op. cit., pp. 19-25.

³¹ *A seis décadas*, op. cit., pp. 61-67.

³² *A seis décadas*, op. cit., p. 36.

³³ En las fuentes no es claro cómo Nogales financió sus numerosos viajes y estilo de vida suntuosa en los años anteriores. Se presume que se debió, en parte, a la ayuda de sus hermanas que residían en Alemania.

amigo militar, hasta que las Fuerzas Armadas Venezolanas trasladaron sus restos en 1975 al panteón de los Oficiales de las Fuerzas Armadas en Situación de Retiro y Disponibilidad (OFIDIRE).³⁴

El torbellino público por su repatriación y sepelio se sintió debido a la falta de parientes cercanos en Venezuela, después de la prematura muerte de sus padres y una hermana. Las dos hermanas sobrevivientes vivieron en Alemania. Otra manifestación de la influencia alemana en la familia Inchauspe Méndez fueron los matrimonios de las hermanas de Nogales con alemanes.³⁵ La influencia ideológica y cultural alemana dejó huellas indelebles en el pensamiento de Nogales, como en su actuación profesional militar. Pero, de algún modo tanto su vida errante en general, su educación europea en especial, como su carácter independiente y bélico lo llevaron a un conflicto de conciencia entre sus propias normas adquiridas en el extranjero y costumbres y valores venezolanos de la época. Nogales, debido a cierta incompatibilidad y antagonismo entre las dos culturas en que vivió, desarrolló prematuramente una personalidad desarraigada. No contrajo matrimonio ni dejó descendencia. Por sus confesiones escritas se nos presenta como un aventurero bélico por excelencia, solitario trotamundos, crítico valiente y patriota venezolano.

Cuatro años bajo la Media Luna: resumen, interpretación y evaluación

Testimonios personales escritos sobre la Primera Guerra Mundial existen por centenares por parte de los aliados occidentales victoriosos, al igual que de las potencias centrales derrotadas. Civiles y militares de diferentes rangos de todas las naciones involucradas, escribieron sus experiencias en la forma literaria de memorias para la posteridad. Aparentemente la mayoría de

³⁴ Hoy conocido como IORFAN. *Un venezolano singular, op. cit.*, pp. 15-16.

³⁵ Su hermana Juana Josefa contrajo en 1904 matrimonio con Paul Johannes Gerstaecker, cónsul alemán en San Cristóbal, y Ana María se casó en 1919 con el conde de Westerholt y pasó su vida en un castillo en Renania, Alemania, al cual Nogales fue invitado frecuentemente. *A seis décadas, op. cit.*, pp. 61-62. Ninguno de los tres hermanos tenía hijos.

esas memorias, existentes en casi todos los idiomas europeos y no europeos, como el turco, el árabe, etc., han tenido hasta el momento poco impacto en la investigación histórica, sobre todo por parte de las derrotadas potencias centrales: Alemania, el Imperio Austrohúngaro y Turquía. En particular, el acontecer bélico visto por autores oficiales como Nogales, debe ser interpretado en su calidad de fuente primaria que ayude a desentrañar los complejos procesos históricos. *Cuatro años bajo la Media Luna* pertenece al género de crónicas de guerra y recolecciones personales, descuidado aún por los investigadores. En el siguiente apartado se intenta analizar esa obra, aunque las siguientes reflexiones no pueden ser más que los primeros pasos.

Ya hemos visto que debido a sus controversias con los presidentes venezolanos Castro y Gómez, que gobernaron sucesivamente entre 1899 y 1935, a Nogales no le fue posible realizar una carrera en la oficialidad de su patria, a pesar de haber sido educado y entrenado en Europa para esto. Sin renunciar a su nacionalidad, no pudo incorporarse a otro ejército extranjero, quedándole como única alternativa la legión extranjera. Éste fue su problema profesional, cuando Venezuela asumió la neutralidad al estallar en el verano de 1914 la Primera Guerra Mundial. Nogales, aventurero-guerrero por naturaleza, buscó distinguirse en el evento bélico y se embarcó sin demora hacia Europa. Sin embargo, una vez allá trató en vano de alistarse con su nacionalidad venezolana en las fuerzas aliadas regulares. Cuenta detalladamente en el primer capítulo de *Cuatro años bajo la Media Luna* que, no obstante su simpatía por Bélgica (donde se graduó como oficial), lo rechazaron en el ejército regular belga y francés, por poseer nacionalidad de una nación neutral en aquel conflicto. Viajó a los Balcanes en búsqueda de un ejército europeo que lo aceptara en sus filas. En esa zona entró en contacto con poderosos oficiales turcos y alemanes, que, al fin, le abrieron la puerta hacia Constantinopla. Después de negociaciones secretas con Alemania, Turquía había abandonado su neutralidad en noviembre de 1914³⁶ uniéndose al bloque de las potencias centrales. Al final de su

³⁶ El 11 y 12 de noviembre de 1914 Turquía declaró en forma oficial la guerra a Francia, Inglaterra y Rusia.

odisea, Nogales logró ser admitido en enero de 1915, como oficial en las fuerzas regulares del Imperio otomano³⁷ “bajo palabra de honor, sin renunciar a su nacionalidad venezolana”.³⁸

Nogales no constituye un caso aislado, ya que otros oficiales extranjeros se habían incorporado en el ejército otomano. Debido a la reorganización y reestructuración de ese ejército, desde tiempos del sultán Abd al-Hamid, un creciente número de instructores extranjeros —en su mayoría alemanes— entrenaron a las tropas del Imperio. Esa influencia militar alemana se manifestó conjuntamente con intereses económicos en el Cercano y Medio Oriente. Inversionistas alemanes lucharon contra los ingleses y franceses por el rico mercado que ofrecía el debilitado Imperio turco, “el hombre enfermó al Bósforo”. A principios del siglo xx, Alemania logró expandir su influencia económica-estratégica-militar, entre otros, en la competencia por la construcción de ferrocarriles, con la famosa línea Berlín-Bagdad que pasó vía Constantinopla, abriendo el camino para Alemania al Golfo Pérsico a costa de la hegemonía británica.³⁹

A partir de 1908 se fortalecieron los nexos con Alemania, debido a la influencia de los Jóvenes Turcos, que contaron con importantes oficiales en sus filas, entrenados y adoctrinados en la Alemania imperial. Cada año, un mayor número de oficiales alemanes entrenaban a las tropas del ejército otomano, solicitados e invitados oficialmente por el gobierno imperial. Además, enseñaron en la Academia Militar en Constantinopla (*mekteb-i harbiyye*). Por regla general, los instructores permanecían por un periodo limitado a cinco años, con la libre opción de reincorporarse más tarde al ejército alemán. Importantes alemanes optaron por el servicio temporal en el ejército otomano, la mayoría de ellos desde 1913, incorporados en una misión militar oficial bajo el comando del general Otto Karl Liman von Sanders (1855-1929).⁴⁰ Sin embargo, el personaje

³⁷ Rafael de Nogales, *Vier Jahre unter dem Halbmond*, Berlín, 1925, pp. 11-18.

³⁸ Nogales, *Vier Jahre unter dem Halbmond*, *op. cit.*, p. 18.

³⁹ Con respecto a ese tema, véase Lothar Rathmann, *Berlin-Bagdad. Die imperialistische Nahostpolitik des kaiserlichen Deutschlands*, Berlín, 1962, y del mismo autor, *Stossrichtung Nahost 1914-1918. Zur Expansionspolitik des deutschen Imperialismus im ersten Weltkrieg*, Berlín, 1963.

⁴⁰ Von Sanders se destacó en la defensa de Galípoli en 1915. El número del personal militar alemán creció durante la Primera Guerra Mundial a partir de 1914, de

destacado de esa época fue el mariscal Colmar Freiherr von der Goltz (1843-1916), que a partir de 1883 reorganizó las fuerzas armadas otomanas. Aunque su éxito en la reestructuración y eficacia de las tropas fue limitado, ejerció durante años gran influencia en la formación de futuras generaciones de oficiales. Mantuvo excelentes contactos tanto con el sultán Abd al-Hamid como con los círculos conspiratorios de los opositores Jóvenes Turcos.⁴¹ Nogales se encontró con Fethi Bey, jefe de la misión otomana en Sofía y el mariscal Von der Goltz en Bulgaria, cuando éste estaba en camino hacia Constantinopla en el invierno de 1914.⁴² No sorprende entonces, que por su íntima relación con los altos oficiales Jóvenes Turcos, presumiblemente Fethi, junto con Von der Goltz, lograron persuadir al gobierno turco para que aceptara a Nogales en sus filas.

Así, Nogales se incorporó en el ejército contrario a lo que inicialmente se había propuesto.

Como indica el subtítulo de las ediciones castellanas, *Cuatro años bajo la Media Luna* se basa en el diario de guerra de Nogales por lo que puede servir como documento de ese importante periodo. A la vez es una reflexión de su actuación, en el sentido de que se trata de un autorretrato personal. La edición traducida y abreviada en alemán, *Vier Jahre unter dem Halbmond*, que la editorial Reimar Hobbing Berlín publicó en 1925, fue al fin autorizada por Nogales.⁴³ En un corto prefacio, los editores comentan el trasfondo del autor venezolano. Nogales narra, en 27 capítulos y en 255 páginas, las circunstancias particulares de su ingreso en el ejército otomano en enero de 1915, hasta su salida de Constantinopla en abril de 1919.⁴⁴

2 000 (inclusive técnicos y soldados) a 25 000 personas en 1918. Disertación de Jasmina Jäckel: *Arabische Offiziere und Haschimiten im Ersten Weltkrieg. Deutsche und Arabische Quellen zur Rolle des Ahd und anderer arabischer Geheimgesellschaften bei den Vorbereitungen zum Grossen Arabischen Aufstand (1914-1916)*, Freie Universitaet Berlin (inédito), pp. 94-96.

⁴¹ Biografía y actuación de Colmar von der Goltz en el Imperio otomano, véase disertación de la autora *Arabische Offiziere und Haschimiten im Ersten Weltkrieg*, pp. 86-92. Es interesante observar que la autora encontró parte de la descendencia de Von der Goltz viviendo en Guatemala.

⁴² Nogales, *Vier Jahre*, p. 17.

⁴³ Había problemas con la legación venezolana en Berlín.

⁴⁴ El análisis se apoya en la edición alemana.

Durante cuatro años, quien a partir de ese momento sería Nogales Bey, cumplió diferentes funciones de oficial en los frentes otomanos orientales. Su primer comando fue el Tercer Ejército Otomano en Erzurum, Anatolia. En circunstancias climáticas extremas, provocadas por fríos polares, luchó contra Rusia. A continuación, en la primavera de 1915, Nogales dirigió desde la ciudadela turca el estado de sitio de la ciudad de Van, enclave importante de la resistencia de los armenios. Los armenios, súbditos otomanos, como otros pueblos, anhelaban la independencia siguiendo la corriente nacionalista que imperaba a finales del siglo XIX. Después de la declaración de la guerra mundial, armenios irregulares se unieron con las tropas zaristas de Rusia en el frente del Cáucaso, con el fin de crear un propio Estado armenio. La rebelión puso en peligro el frente turco del Cáucaso, frontera que compartía el Imperio otomano con su rival ruso, lo que provocó medidas drásticas por el lado de los turcos. Nogales participó en el comando de tropas regulares en la sangrienta represión contra la insurrección armenia, como único cristiano (en las campañas militares contra los armenios no participaron unidades u oficiales alemanes o austriacos). Pero precisamente debido a las matanzas perpetradas en contra de la población cristiana en las provincias de Van, Bitlis y Diarbekr, el oficial venezolano no tardó en enfremarse con el nuevo jefe del frente turco-ruso Halil Bey (pariente del todopoderoso Enver Pacha), y uno de los oficiales otomanos de alto rango, responsable de las masacres. Por este motivo, Nogales pidió ser dado de baja del ejército otomano al Ministerio de Guerra, solicitud que no fue aceptada por Enver.⁴⁵ Cambió de frente y ocupó, entre otros, el cargo de inspector de etapas en Mamuriyya, antes de ser trasladado, en las últimas semanas de 1915, al Sexto Ejército, pasando por poblados kurdos y beduinos, para colaborar, en 1916, en las maniobras defensivas del ejército turcoalemán en Irak. El frente de Irak e Irán se encontraba en ese momento bajo el comando del mariscal Von der Goltz, con su estado mayor alemán y el ya mencionado Halil Bey, como comandante turco. Nogales utilizó con éxito sus conexiones con los

⁴⁵ *Vier Jahre, op. cit.*, pp. 113-114.

altos oficiales alemanes para evitar su regreso bajo el comando de su enemigo Halil. Después de que el ejército turcoalemán se opuso exitosamente al avance angloindio en Irak (famoso por la capitulación del general inglés Townshend en Kut al-Amara), Nogales, apoyado por Von der Goltz, pidió por segunda vez su baja del ejército turco. Pero a medio camino de regreso a Constantinopla recibió órdenes del Ministerio de Guerra turco, precisamente de Enver Pacha, de incorporarse en 1916 al Cuarto Ejército Otomano en el frente sirio, bajo el comando de Ahmed Yemal Pacha (1872-1922), el tercer hombre del triunvirato de los gobernantes Jóvenes Turcos del Comité.⁴⁶ Participó en una serie de escaramuzas y demoliciones contra las posiciones inglesas en el Sinaí y más tarde en las dos victoriosas batallas de Gaza en la primavera de 1917.⁴⁷ Combatió contra la sublevación de los árabes, dirigido por el Gran Cherif de la Meca, Husain. Su última función fue gobernador militar del Sinaí,⁴⁸ antes de volver a Constantinopla. Todavía en 1918 se inscribió en la Academia Militar otomana y aprobó varios cursos avanzados bajo la tutela de los oficiales alemanes Guse, Lange y Graetz,⁴⁹ “que le valieron el rango equivalente al de general de brigada”.⁵⁰ Presenció el final de la guerra, la capitulación otomana, el 31 de octubre de 1918 en Constantinopla, de donde se embarcó en abril de 1919 al continente americano.

Hay que subrayar que Nogales no fue el único venezolano que participó en la Primera Guerra Mundial, pero sí fue el único venezolano en el ejército otomano. Varios de sus compatriotas, pero de familias de inmigrantes en Venezuela, se alistaron entusiasmados en las fuerzas de sus países de origen. Se menciona en ese contexto a Werner Rode, proveniente de una importante familia alemana, fallecido en 1915 como soldado alemán, a Ismael Urdaneta (1885-1928) y José de Jesús Sánchez Carrero (1879-1918), que lucharon en Francia al lado de los aliados occidentales.⁵¹ De esta misma manera sería inte-

⁴⁶ *Ibid.*, p. 174.

⁴⁷ *Ibid.*, pp. 187-225.

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 225-238.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 253.

⁵⁰ *Pensamiento político, op. cit.*, p. 17.

⁵¹ *Un venezolano singular, op. cit.*, p. 110; Nweihed, *Pensamiento político, op. cit.*, p. 16.

resante analizar por qué “la prensa de la época, inclusive hasta la de 1933, reseña la importancia de Sánchez Carrero y desniega la de Rafael de Nogales Méndez”.⁵² En realidad, Nogales fue objeto de severas críticas y burlas por parte de sus compatriotas, cuando se enteraron de sus aventuras bélicas antes y durante la Primera Guerra Mundial. Se convirtió pronto en una especie de “oveja negra”. Fue comentado en los periódicos con ironía y sarcasmo, con títulos como: “Ópera bufa: Nogales Méndez en escena”, y “De Nogales Méndez en la guerra europea. Nuestro divertido y excéntrico compatriota”, lo tildan de “El Garibaldi andino”.⁵³ Es incomprensible ese desprecio en Venezuela hacia Nogales, desde el punto de vista europeo y lo remoto de los hechos. Se puede especular que se debió a su oposición a los gobiernos venezolanos, o intuir que estuvo relacionado con su incorporación en el ejército turco, considerado exótico o, quizás, menospreciado desde el punto de vista venezolano. Otro aspecto es la influencia del pensamiento orientalista-europeo.

La obra *Cuatro años bajo la Media Luna* combina diferentes géneros literarios y temas. Contiene elementos de crónica de guerra y a la vez rasgos de crónica de viaje. Por un lado ofrece al lector detalladas informaciones militares, como composición y movimientos de los diferentes ejércitos otomanos en los frentes orientales de Rusia, Irán y Egipto, enriquecido con observaciones personales y críticas interesantes, por ejemplo, de la oficialidad turca y ciertas tensiones, hasta sus controversias con los comandantes alemanes.⁵⁴ Por otro lado, divierte con detalles geográficos, descripciones de paisajes y costumbres orientales que ubican esta parte de la obra en el género del orientalismo periférico latinoamericano.

⁵² *Un venezolano singular, op. cit.*, pp. 110-111.

⁵³ *Ibid.*, pp. 107-108. Estos últimos títulos aparecieron en *La Época*, rotativo de Cartagena, Colombia.

⁵⁴ Respecto a las tensiones e intrigas de Halil Bey contra Colmar von der Goltz durante las operaciones en Irak, véase *Vier Jahre, op. cit.*, pp. 151-156.

Orientalismo

La característica principal del orientalismo se fundamenta en la diferenciación entre el Oriente y el Occidente. El Occidente es representado tanto en el pensamiento orientalista europeo como en el latinoamericano por una identificación con la cultura superior y civilización cristiana europea-occidental, antagónica de un Oriente islámico, místico e imperturbable, eterno e inferior, como personificación de su clásico *alter ego*. No es la intención de este artículo penetrar en la historia y discurso moderno subsiguiente sobre el orientalismo como fenómeno científico y cultural,⁵⁵ baste asegurar que Nogales, al igual que gran cantidad de otros autores “occidentales”, parten de la base común del orientalismo con la marcada característica de la diferenciación entre el Oriente-Occidente e islam-cristianismo. Nogales percibía Latinoamérica como el tercer tronco de la civilización occidental, aparte de Europa y el mundo anglosajón.⁵⁶ En *Cuatro años bajo la Media Luna* reitera en algunas de sus descripciones de costumbres y evaluaciones de la gente oriental, el esquema orientalista. Prejuicios como “los turcos son mejores luchadores si se los compara con los árabes u otros similares”, llevan a Nogales, junto con otros cronistas de la Primera Guerra Mundial en el Medio Oriente a conclusiones irracionales, como la idea de que los árabes son y serán, por esta razón, siempre los vasallos de los turcos.⁵⁷ Aparte de las evaluaciones de índole orientalista de dichos pueblos, como el ejemplo mencionado, para Nogales el Oriente es representado primordialmente por los turcos, seguidos de los árabes, quienes en su mayoría profesan el islam. Pero también es el Oriente de los armenios y otras comunidades cristianas del Imperio otomano. Una característica sumamente interesante de *Cuatro años bajo la Media Luna* es que a pesar de la compasión que Nogales muestra con respecto al destino de los armenios cristianos, no les deja asumir el papel de representantes del Occidente cristiano, sino les reserva a los oficiales y

⁵⁵ Para ese tema, véase el famoso libro de Edward Said: *Orientalism*, Nueva York, Vintage Books, 1979.

⁵⁶ Nweihed, *Visión y concepto*, op. cit., p. 20.

⁵⁷ Nogales, *Vier Jahre*, op. cit., pp. 141-142.

funcionarios alemanes (y prisioneros ingleses) del Imperio otomano la civilización antagónica occidental superior. En varios pasajes Nogales se distancia de los armenios, o expresa una posición ambivalente,⁵⁸ y según él ellos pudieron ser un puente entre la civilización europea con el Medio Oriente, pero finalmente no satisficieron esta función.⁵⁹ Entonces, para Nogales los armenios pertenecen al Oriente antagónico del Occidente-europeo, a pesar de ser cristianos. El gran dilema de Nogales fue su posición entre los diferentes frentes culturales e ideológicos del Oriente y Occidente, que le causaron las acusaciones y problemas personales posteriores.

Por su participación en las operaciones contra los armenios, el presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, reprochó a Nogales. No sólo lo llamó “verdugo de Armenia” sino que también vedó su ingreso temporalmente a Estados Unidos.⁶⁰ En *Cuatro años bajo la Media Luna* Nogales no guardó silencio sobre los acontecimientos. Por el contrario, dedica varios capítulos a la rebelión y posterior matanza de los armenios. Describe detalladamente su cargo y comando durante el estado de sitio de la ciudad de Van en la primavera de 1915. Aunque, sin duda, hombre de sangre fría, Nogales no deja de expresar su compasión por el destino de mujeres, niños y ancianos armenios, masacrados durante la cruel represión turca. Nweihed defiende a Nogales en su dilema personal, entre cumplir su obligación como oficial turco y su compasión cristiana y solidaridad con los armenios:

Se le acusó injustamente [a Nogales] de haber participado en las masacres que los irregulares turcos y kurdos cometieron contra la población civil armenia cuando, en realidad, él se debatió en un gran conflicto entre su deber militar bajo la bandera de un imperio islámico que había jurado defender, y la suerte de una comunidad cristiana —como la armenia— que se encontraba en el campo opuesto.

Nogales trató de resolver este conflicto de conciencia, siendo cada día el militar más estricto e implacable en batalla, y un hombre cristia-

⁵⁸ *Ibid.*, pp. 69, 78, 106, 121.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 35.

⁶⁰ Nweihed, *Pensamiento político*, *op. cit.*, pp. 16-17. Nweihed, *Visión y concepto*, *op. cit.*, pp. 26-27. No está claro de qué fuente Nweihed obtenía esa información. Se lo usa *bona fide*.

no y comprensivo en su trato personal. Protegió a varios europeos, civiles y militares, de la eliminación física o del pillaje.⁶¹

Según sus propias palabras, el oficial venezolano hizo todo lo que pudo para proteger a los perseguidos cristianos, armenios y prisioneros ingleses. En *Cuatro años bajo la Media Luna*, Nogales explica repetidamente su situación arriesgada como único testigo cristiano durante el genocidio de los armenios, hecho que los gobernantes turcos del partido Unión y Progreso (CUP) trataron de mantener en secreto ante la opinión pública mundial. Las protestas internacionales contra las masacres no se hicieron esperar. Hasta los aliados alemanes intervinieron en vano ante el gobierno turco en favor de los armenios. Por esta situación, en el verano de 1915, Nogales decidió abandonar clandestinamente su primer puesto en el Tercer Ejército.⁶² Durante su fuga documentó los horrores que había presenciado.

Cuatro años bajo la Media Luna está ilustrado con un abundante material fotográfico. Para ser un aficionado, Nogales logró imágenes de una excelente calidad, tanto en el sentido técnico como en el documental. Llama la atención que sus fotografías no escondan las atrocidades bélicas, a diferencia de la mayoría de memorias y crónicas de guerra, que, en general, muestran imágenes inofensivas de las luchas, por ejemplo, armamentos modernos o soldados en unidades intactas. *Cuatro años bajo la Media Luna*, del mismo modo que su libro sobre Nicaragua, incluye fotografías de cadáveres mutilados por la guerra. En efecto, la edición alemana *Vier Jahre unter dem Halbmond* ofrece al lector 65 fotos que en realidad son sólo una selección del material fotográfico de la edición castellana (entre otras se omitían las fotografías de cadáveres de niños armenios esqueléticos, desnudos y podridos en el desierto sirio).⁶³

⁶¹ *Un venezolano singular, op. cit.*, Introducción de Nweihed, pp. 13-14. Más sobre esta acusación del presidente Wilson, en Nweihed, *Visión y concepto, op. cit.*, pp. 26-27.

⁶² Nogales, *Vier Jahre, op. cit.*, p. 90.

⁶³ En el ejemplar utilizado por la autora de este ensayo, propiedad de la Staatsbibliothek zu Berlin, aparentemente se eliminaron adicionalmente todos los retratos que Nogales tomó de la alta oficialidad alemana en Turquía. Entre ellos Liman von Sanders, el mariscal Colmar Freiherr von der Goltz, Bronsart von Schellendorf, Kress von Kressenstein, general von Falkenhayn y los líderes de Jóvenes Turcos Enver

En suma, el material fotográfico de Nogales es testimonio de la autenticidad del contenido de sus libros, y a la vez tiene el mérito de permitir al investigador moderno y al lector crítico conocer la guerra en su forma cruda, realista y repugnante.

Obviamente, Nogales, como venezolano y militar, educado en Alemania y Bélgica, no se identificó con los objetivos de guerra turcos, ni aprobó sus métodos para alcanzarlos, sino que se sentía emocionalmente aislado en los diferentes comandos turcos musulmanes dentro del ejército huésped. En *Cuatro años bajo la Media Luna* expresa en diferentes pasajes los problemas con su papel de cristiano único.⁶⁴ No obstante, cumplió las tareas militares que lo distinguieron en su profesión, a veces con crueldad y mano dura. Durante esos cuatro años aprendió el turco (adicionalmente hablaba inglés, alemán, francés e italiano) y era capaz de conversar con las tropas y superiores turcos sin traductor. Es indudable que prefería el modelo de conducta militar alemán-europeo, aunque no tuvo la posibilidad de incorporarse a las unidades alemanas. Como no fueron aceptadas sus dos solicitudes de baja, permaneció contra su voluntad hasta el fin de la guerra en las fuerzas armadas turcas.

En cuanto a las condiciones difíciles en las que nació el libro *Cuatro años bajo la Media Luna*, Nogales lo redactó de regreso a su tierra natal, escondido en el pueblo de Gramalote, cerca de Salazar de las Palmas, en el lado colombiano de los Andes, a partir de 1920. Todavía era perseguido por Gómez. No se sabe en qué documentos se apoyó. Es muy probable que, aparte de sus fotografías documentales y diario, poseyera cartas o copias de documentos oficiales para precisar su relato. Una vez terminada la obra, desplegó gran actividad para publicarla. Con el manuscrito viajó vía Panamá y Estados Unidos a Berlín, donde logró publicar la primera edición en castellano, pese a los esfuerzos de la legación de Venezuela en Berlín, en el sentido de disuadir a la casa editorial, hasta con presiones

Pacha, Ahmed Yemal Pacha, Tala at Pacha y Mustafa Kemal Pacha. De las 65 fotografías en total faltan 18. No se puede determinar la razón, aunque nos parece que la presencia de la élite militar junto con los cadáveres juveniles de armenios, ofrece una combinación visual precaria. Cabe mencionar que está prohibido prestar o fotocopiar la versión castellana por la fragilidad y edad del ejemplar.

⁶⁴ Nogales, *Vier Jahre*, op. cit., pp. 178-180.

diplomáticas. En 1925 salió a la luz la traducción alemana *Vier Jahre unter dem Halbmond*, seguida por otra inglesa (*For Years beneath the Crescent*) publicada en Nueva York en 1926. En 1931 apareció en Estambul una traducción abreviada al turco del coronel Hakki, restringida a los capítulos que versan sobre el frente armenio y las masacres,⁶⁵ la parte más sensible y criticada de la actuación de Nogales y los Jóvenes Turcos del Comité de Unión y Progreso, y en 1934 una versión en francés.

La participación en las fuerzas otomanas y más tarde en la Casa Militar del Sultán en Constantinopla fueron su única experiencia en un ejército regular. No hizo una carrera como oficial, pero dedicó su vida a las actividades guerrilleras. Nogales menciona en su libro *The Looting of Nicaragua* las tácticas de guerrilla de Abd al-Krim, quien luchó en Marruecos contra las potencias coloniales de España y Francia y sus líderes militares respectivos, el general Miguel Primo de Rivera y el mariscal francés Philippe Pétain. Recomendó esas tácticas militares modernas a César Augusto Sandino para adaptarlas al terreno y las circunstancias de la guerra civil en Nicaragua.⁶⁶ En el mismo contexto, en los comienzos del siglo xx en el Medio Oriente, hay que mencionar también al agente inglés Thomas Edward Lawrence (1888-1935), que desempeñó un papel, hoy día discutido, en el fomento de la Gran Rebelión Árabe contra los turcos, 1916-1918.

Una comparación de Nogales con el famoso "Lawrence de Arabia" se sugiere casi automáticamente: ambos contrincantes eran ambiciosos, aventureros, trotamundos, extranjeros en el Medio Oriente, involucrados en las operaciones militares de las provincias árabes del Imperio otomano durante la Primera Guerra Mundial, con el privilegio del manejo de idiomas orientales (Nogales aprendió el turco durante su servicio en el ejército otomano, Lawrence aprendió el árabe durante sus viajes a las provincias otomanas de Siria e Irak, cuando era estudiante de historia en Oxford).⁶⁷ Lawrence luchó para Gran Bretaña al lado de los aliados occidentales Francia y Rusia, mientras que Nogales se incorporó al lado opuesto, es

⁶⁵ *A seis décadas*, op. cit., p. 34 y p. 65.

⁶⁶ *Un venezolano singular*, op. cit., pp. 56-57.

⁶⁷ Werner Koch, *Lawrence von Arabien*, Frankfurt am Main, 1995, pp. 172-175.

decir, en el ejército turco. Durante la Primera Guerra Mundial, ambos ganaron experiencia de primera mano en los respectivos ejércitos orientales. Lawrence se asoció con las fuerzas irregulares árabes del Cherif Husain de La Meca bajo el comando de su hijo Faisal, y participó en la guerra informal de los beduinos. Nogales adquirió su experiencia en las fuerzas regulares otomanas, aunque participó, al igual que su contrincante Lawrence, en actividades irregulares.

Tanto Nogales como Lawrence redactaron sus memorias en su papel de actores-testigos en los frentes orientales de la Primera Guerra Mundial. Es interesante anotar que la primera edición castellana de *Cuatro años bajo la Media Luna* fue publicada dos años antes (1924) que la primera inglesa privada y limitada a amigos de Lawrence *Seven Pillars of Wisdom* (*Los siete pilares de la sabiduría*) en Londres en 1926,⁶⁸ así que Nogales no pudo haberse orientado por la obra de Lawrence.

Pocas crónicas de guerra se han publicado en tantas ediciones seguidas y tantos idiomas como *Siete pilares de sabiduría* y *Cuatro años bajo la Media Luna*. Sin embargo, hoy día, la obra de Nogales es una rareza bibliográfica, sepultada en unas cuantas bibliotecas europeas y latinoamericanas, mientras que el libro de T. E. Lawrence sigue siendo comentado y discutido en los trabajos históricos actuales, relacionados con el movimiento nacionalista árabe en la Primera Guerra Mundial. Aunque realicé una lectura extensa de memorias y crónicas de guerra, la única referencia que encontré a *Cuatro años bajo la Media Luna* fue en el libro de Hans Werner Neulen. Esta negligencia no se puede explicar por diferencias significativas con respecto al contenido, autenticidad de los hechos o calidad literaria. Por el contrario, las ilustraciones fotográficas del libro de Nogales son de gran valor documental, mientras que los dibujos de retratos del pintor inglés Eric Kennington para *Seven Pillars of Wisdom* sólo poseen valor estético. Además, como escritor Nogales fue un fiel observador de detalles, al afanarse en la descripción de los acontecimientos en los diferentes frentes orientales y la actuación de los personajes responsables. Esto se confirma al comparar *Cuatro años bajo la*

⁶⁸ Primera edición pública, Londres, 1935. Nweihed, *Visión y concepto*, op. cit., pp. 5-6.

Media Luna con las memorias de los altos oficiales alemanes, como Kress von Kressenstein⁶⁹ y Liman von Sanders,⁷⁰ oficiales austriacos⁷¹ y árabes.⁷² Precisamente por su veracidad y autenticidad, importante para la investigación, el historiador jordano Suleiman Mousa ha criticado desde su punto de vista árabe la famosa obra de T.E. Lawrence,⁷³ que fue razón de controversias posteriores entre Mousa y los amigos, familiares y seguidores de T.E. Lawrence.⁷⁴ De manera similar —ya se mencionó que *Cuatro años bajo la Media Luna* fue traducido al turco y publicado en Estambul— su traductor (parcial), el coronel Hakki, un antiguo oficial del ejército otomano, le reprocha a Nogales su supuesta “infidelidad” ideológica a la causa otomana, al expresarse solidario con los sufridos armenios, aunque no pone en duda la autenticidad de los acontecimientos descritos en *Cuatro años bajo la Media Luna*.

Resulta evidente que la razón para la fama del uno y el olvido del otro no se puede buscar en los testimonios escritos, sino en la percepción nacional de los dos personajes. La imagen de “Lawrence de Arabia”, como héroe nacional, fue creada y fomentada por círculos ingleses interesados en el tema, y en circunstancias favorables en Gran Bretaña después de la victoria, que los medios de comunicación transmitieron al público. Lawrence se convirtió pronto en el deseado símbolo de la victoria de los ingleses en el Medio Oriente. Erróneamente no fue lo mismo para los árabes, quienes después de la guerra quedaron bajo el dominio inglés y francés en lugar de obtener su independencia, cuando se levantaron contra el Imperio otomano. En el caso de Lawrence fue precisamente el periodista estadounidense Lowell Thomas (1892-1981), quien hizo famosa la imagen orientalista del exótico oficial inglés, vestido

⁶⁹ Major Friedrich Freiherr Kress von Kressenstein, *Mit den Tuerken zum Suezkanal*, Berlín, 1938.

⁷⁰ Liman von Sanders, *Five Years in Turkey*, Annapolis, 1928.

⁷¹ Joseph Pomiankowski, *Der Zusammenbruch des Ottomanischen Reiches. Erinnerungen an die Tuerkei aus der Zeit des Weltkrieges*, Wien, 1928.

⁷² Nuri as-Said: *an al-barakat al-askariyya li al-gaiys al-arabi fi al-Hiyaz wa Suriyya 1916-1918*, Bagdad, 1947.

⁷³ Suleiman Mousa, *T.E. Lawrence: An Arab View*, Londres, 1966.

⁷⁴ Existen además investigadores ingleses, como Richard Aldington, que criticaron la imagen del héroe de Lawrence. Véase Richard Aldington, *Lawrence of Arabia: A Biographical Enquiry*, Nueva York, 1955.

delicadamente en largas e inmaculadas túnicas árabes de seda blanca con *kufiyya* y *agal* que flotan en el viento del desierto, decorado con pabellones y camellos en el fondo. Otra promoción importante para Lawrence fue la película *Lawrence of Arabia* del cineasta estadounidense David Lean (1962).

En Venezuela no hubo ningún interés en perdonar a Nogales sus actividades guerrilleras de oposición, ni en promover a un declarado adversario del régimen gomecista. Mucho menos hubo interés por identificarse con su imagen de un héroe nacional venezolano en uniforme turco con medallas y gorra de piel, *kalpak*. Además de esa razón personal, Nogales se encontró al final de la guerra al lado de las potencias centrales derrotadas, con el consiguiente desprestigio de las supuestas fuerzas invencibles militares alemanas, imagen reducida a pedazos. Llama la atención que el mismo Lowell Thomas hubiera conocido a Nogales (presumiblemente durante una de sus visitas frecuentes a Estados Unidos). En 1934 escribió un prólogo a la edición inglesa de *Memoirs of a Soldier of Fortune* sobre ese “venezolano, caballero andante”.⁷⁵ Se dirá que estuvo gestionando un encuentro entre T. E. Lawrence y Nogales, pero no existen documentos conocidos al respecto. Sin duda para Thomas las experiencias de Nogales en el ejército turco fueron un capítulo pintoresco, digno para una campaña de publicidad. No obstante, sin el respaldo de Venezuela, ni un Lowell Thomas fue capaz de abogar y crear un héroe exótico de los Andes asociado a la Primera Guerra Mundial, y en consecuencia, Nogales nunca atrajo la atención de los cineastas, ni del gran público internacional.

Por parte de T. E. Lawrence no hay noticias, si se enteró de la presencia de Nogales durante sus visitas a Inglaterra en los años treinta o si conoció la traducción inglesa de *Cuatro años bajo la Media Luna*. En cambio, Nogales comentó en forma despreciativa a Lawrence en su última obra *Silk Hat and Spurs* y en un artículo publicado en Nueva York bajo el título *El Ejército Liberador de Emir Feizal*. Critica en él a Lawrence por su pasividad, como testigo de maltratos de prisioneros de guerra y de los heridos durante los operaciones contra el fe-

⁷⁵ El cual se reproduce en *A seis décadas, op. cit.*, pp. 51-52.

ferrocarril, por no haber evitado que los beduinos descuartizaran a sus contrincantes,⁷⁶ punto de vista que comparte Nogales con los demás críticos de Lawrence. Aparentemente, durante la guerra y las operaciones militares, Nogales no atribuyó a Lawrence importancia alguna, porque no lo menciona en *Cuatro años bajo la Media Luna* en relación con las demoliciones inglesas en el ferrocarril del Hiyaz, que las atribuye al colega de Lawrence, el coronel Wilson.⁷⁷ Puede constituir una prueba de que la fama de Lawrence no se basó predominantemente en su papel durante la guerra, sino en la campaña de publicidad de Lowell Thomas y la publicación de *Seven Pillars of Wisdom*.

Y, por último, otro paralelismo en las vidas privadas de Nogales y Lawrence: ninguno de los dos contrajo matrimonio ni dejó descendencia, y ambos permanecieron solitarios en sus respectivos países. Indudablemente, un estudio comparativo de ambos personajes revelaría valioso material para la formulación de nuevas estimaciones y descubrimientos.

Al evaluar al fin a Nogales y su testimonio escrito sobre los cuatro años en los que perteneció a la oficialidad turca, en cualquier caso, se revela que él fue un testigo privilegiado, además de su característica de ser crítico independiente y observador distanciado. Su libro aporta datos y detalles concisos sobre los acontecimientos militares y sociales en general, como acerca de los personajes turcos y alemanes en particular, involucrados en los diferentes frentes otomanos desde la posición de un solitario venezolano, que no temía comprometerse diciendo la verdad. Al pertenecer al vasto género de crónicas de guerra sobre la Primera Guerra Mundial, en *Cuatro años bajo la Media Luna* se encuentra información de primera mano, apenas utilizada o investigada. Las posibilidades de interpretación y análisis por parte de las diferentes disciplinas académicas, en forma aislada o interdisciplinaria, ya sea en el ámbito nacional, latinoamericano o internacional, y desde diferentes ángulos, parecen inagotables. En relación con los estudios de Asia y África *Cuatro años bajo la Media Luna* puede ser evaluado en

⁷⁶ *A seis décadas*, op. cit., pp. 56-57. Citando el prólogo de la edición inglesa de *Memoirs of a Soldier of Fortune* del escritor inglés Cunningham Grahame. Toda esta información básica debe ser evaluada más detalladamente.

⁷⁷ *Vier Jahre*, op. cit., pp. 29-30.

el sentido de que puede emplearse como una fuente para la corrección, o quizá verificación, de la imagen del héroe occidental T. E. Lawrence. Implica, a la vez, las dos opciones de dismantelar este tipo de heroísmo marcial, como lo hizo el jordano Suleiman Mousa, o, al contrario, subrayar la importancia del papel de agentes y oficiales extranjeros en el Imperio otomano. Otro tema sumamente interesante sería analizar las imágenes orientalistas de *Cuatro años bajo la Media Luna*, que ubican la obra dentro del orientalismo periférico latinoamericano. De cualquier manera, urge una comparación crítica del texto en sus distintas ediciones y traducciones.

Conclusiones

Para concluir, y a modo de resumen, estas reflexiones no pretenden dismantelar a los héroes de la Primera Guerra Mundial (como Lawrence), ni fomentar nuevos (como Nogales) en el sentido de contribuir a un culto artificial a Nogales. Quien sirvió por decenios como “oveja negra” en Venezuela, no necesita ahora una estatua ecuestre en el parque (como tan sutilmente lo enuncia el escritor guatemalteco Augusto Monterroso). Con el relativamente poco material al que se ha tenido acceso se ha tratado de mostrar que *Cuatro años bajo la Media Luna* sí tiene una relevancia para la futura investigación histórica, interdisciplinaria e internacional. El caudal de información que dejó Nogales sobre su vida y obra merece mayor atención y estudios académicos especializados, para que en el futuro se pueda aprovechar plenamente la restauración auténtica de la visión política y las experiencias excepcionales de ese incansable trotamundos venezolano. ❖